

Fiesta

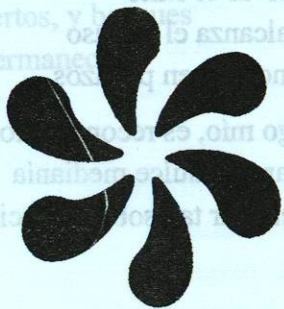
Fiesta porque el amor tocó a mi puerta
y le abrí con oportunidad y sin recelo
ya sabía de su paso apresurado
que no sabe de espera ni de excusas.

Fiesta porque duró un lapso prolongado
en el cual fui feliz, por qué negarlo
la entrega de caricias y promesas
fue recíproca y la creí sincera.

Fiesta porque pude aprender casi sin llanto
que ama más el que más da, no quien recibe
y que siendo los humanos tan iguales
diferimos por el grado de amar y su tardanza.

Fiesta porque cuando de mí te alejaste
creí que perdería el sentido de mi vida
mas pronto me enteré que con tu ausencia
la calma volvió a mí para mi dicha.

Fiesta porque volví a sentir la libertad
que da el sentirse independiente
porque de nuevo contemplo el horizonte
de los días tranquilos, tan cerca de mi mano.



POEMAS Y NARRACIONES II 1997



Fiesta

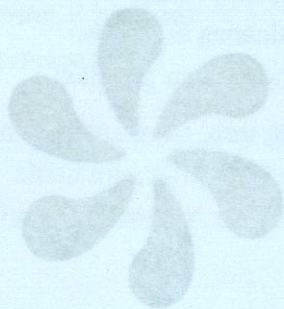
Fiesta porque el amor tocó a mi puerta
y le abrí con oportunidad y sin recelo
ya sabía de su paso apresurado
que no sabe de espera ni de excusas.

Fiesta porque duró un lapso prolongado
en el cual fui feliz, porque me dio
la entrega de caricias y sonrisas
fue recíproca y la creí sincera.

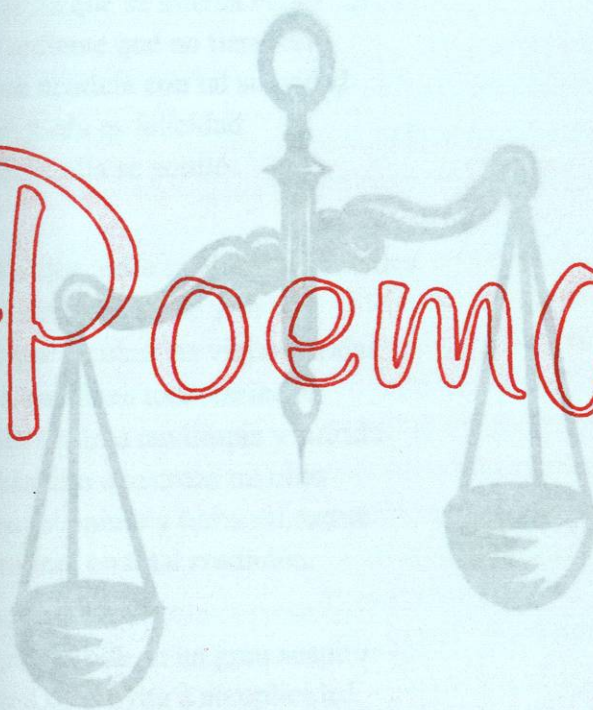
Fiesta porque pude aprender casi sin llanto
qué ama más el que más da, no que recibe
y que siendo los humanos tan iguales
diferimos por el grado de amar y en tardanza.

Fiesta porque cuando de mí se fue
creí que perdería el sentido de mi vida
mas pronto me enteré que con
la calma volvió a mí para mi dicha.

Fiesta porque volví a sentir la libertad
que da el sentirse independiente
porque de nuevo contemplo el horizonte
de los días tranquilos, tan cerca de mi mano.



Poemas



Tu voz

Tu voz...
 Recinto de ruidosos trinos
 no plateado que cantando pasa
 armonía vestida de multicolor
 noche oscura que se interna en un bosque
 melodía ardiente que no tiene
 viento que acaricia con tal suavidad
 que si se queda es felicidad
 y si se aleja, ella se perdió.

Tu voz...
 Colapso que mece los trinos
 ola juguetera que se levanta y se
 manión que cubre las viejas cadenas
 remanso que en una toda vacía
 reflejo de luna tan limpia y sufrida
 cuyo reflejo que cruza mi ojo
 trastorna al niño y turba mi mente
 para tenerme en total rendición.

Tu voz...
 Queja que con un gran suspiro
 confesión que invita a complicidad
 deseo que rompe las viejas cadenas
 grito que encamina la libertad
 grito que traspasa paredes y puertas
 que sale de un pecho abatido y triste
 porque mucho tiempo lo apretó el silencio.



Poemas

Tu voz

Tu voz...

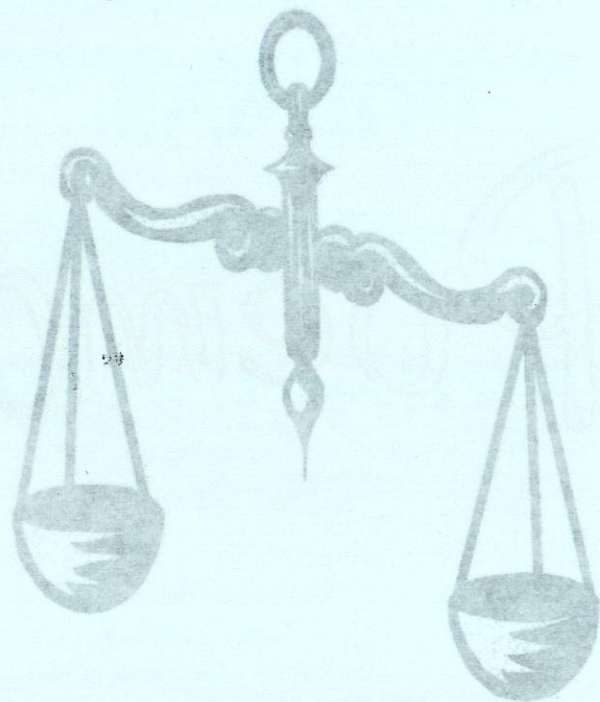
Recinto de ruidosos trinos
río plateado que cantando pasa
armonía vestida de multicolor
noche oscura que se interna en un bosque
melodía ardiente que no tiene fin
viento que acaricia con tal suavidad
que si se queda es felicidad
y si se aleja, ella se perdió.

Tu voz...

Columpio que mece tan bellos recuerdos
ola juguetona que viene y se va
mantón que recubre las viejas heridas
remanso que llena toda vaciedad
reflejo de tu alma tan limpia y sufrida
rayo repentino que cruza mi oído
trastorna mi ánimo y turba mi mente
para terminar en total rendición.

Tu voz...

Queja convertida en un gran suspiro
confesión que invita a complicidad
deseo que rompe las viejas cadenas
dardo que encamina la libertad
grito que traspasa paredes y puertas
que sale de un pecho abatido y triste
porque mucho tiempo lo apretó el silencio.



Poco y Mucho

Tú y yo fuimos perlas en el mar
 frutos de un huerto nuevo
 dedos de una misma mano
 cifras sumadas pero no multiplicadas
 hojas que el viento elevó al cielo
 y otro mal viento las aterrizó
 notas temblorosas de una dulce sonata
 huellas que no marcaron camino
 páginas de un libro nunca leído
 vértice de un ángulo no dibujado
 piedrecillas sin lavar ni pulir
 facetas de unos lentes sin usar
 par de sombras buscando la luz
 naufragos que no encontraron puerto
 cuerpos que se cansaron de amar
 almas que no supieron salvarse;
 mas tú sin mí, hubieras sido menos
 y yo sin ti, hubiera sido nada.

¿Sabes por qué sonrío un niño?

¿Sabes por qué sonrío un niño?
 Supongo que no, ni yo tampoco.
 Le he visto esbozar una sonrisa
 cuando embelesado contempla sus juguetes.

También se la he descubierto
 cuando parece que va a pedir algo
 lo mismo que al momento en que
 cansado llega su padre del trabajo.

Y, acaso, tú también la has encontrado
 en el fugaz instante en que parece
 que con sus tiernas manitas
 trata de romper algún objeto.

O tal vez, lo pescaste entretenido
 observando su entorno cabizbajo
 y en un segundo sin motivo aparente
 dibujó una enigmática sonrisa.

Y, dormido. ¡Cuántas veces no sonrío!
 Despertando así, la emoción de los adultos.
 Qué dulzura no habrá en su hermoso sueño
 que lo hace sonreír y así llenar su alma.

La Ciudad

Tú Con la mirada clavada en ti
 en tus ojos apenas sí cerrados
 en tu rostro bañado de sudor de sangre
 me pregunto acerca de tu azarosa vida.

Cómo fue, Señor, que no supieron
 de tu amor, decoro, y castidad;
 cómo fue, Señor, que castigaron
 lo que sólo premiar se merecía.

Tu silencio, Señor, cómo me duele
 lo mismo tu regreso que no llega
 y los hombres alejados de tu mano
 dando tumbos y olvidando tu Palabra.

Pobrecitos, Señor, se inventan mitos,
 van de prisa y se llaman invencibles
 ya no buscan tu rostro sacrosanto
 porque pierden el tiempo ante el espejo.

Son muy pocos los que hoy viven
 pendientes de tu Ley y tus promesas,
 mas viven en santa calma porque saben
 que la ciudad se salva por diez justos.

Abecedario

A Jesús yo me someto
 Bendiciendo su dominio
 Caro es a mis entrañas
 Dado que es Maestro y hermano
 En Él quiero reflejarme
 Feliz persigo su huella
 Garantía de mi fe.
 Habla mi corazón no mi boca
 Impecable es su palabra
 Jesús es resurrección
 Luz y paz brotan de ella.
 Llama nunca fatigable
 Mansedumbre inagotable
 Numen para todo humano
 Ópera siempre aclamada
 Partitura con olor a estreno
 Quimera hecha realidad
 Rosario nítido y fresco
 Susurro vuelto caricia
 Torre jamás quebrantada
 Uva nunca saboreada
 Vino rojo, sangre nueva
 Yo me adhiero siempre a Ti.
 Zócalo y soporte de todo vendaval.